# tierra y libertad

año I — número 4
barcelona, 6 de diciembre de 1930

★ semanario anarquista


## historia de unas horas

Concretándonos a la última huelga general y prescindiendo de literatura oficial y oficiosa, apartando los comentarios interesados en preparar los hechos para que «compongan» un argumento, cabe señalar objetivamente lo ocurrido sin más pasión que la verdad.

El lunes por la mañana tenía la ciudad un aspecto extraordinariamente coherente. Circuló del Besós al Llobregat con esa rapidez tan extraordinaria que parece mágica la noticia del paro. Cerró el comercio, se suspendió en absoluto el tránsito y cundió la unanimidad de expectación más que la unanimidad protestataria.

Un paro general se declara, pero no se reglamenta. Un paro general no puede ser pacífico, porque la autoridad provoca, según hemos visto siempre, derramamiento de sangre y no es de esperar que por parte del pueblo quede la protesta cortada. Pues bien: en las primeras horas del lunes las autoridades se encontraron con el conflicto que no esperaban y antes de salir fuerzas a la calle, el pueblo calló, escuchó, miró arder un autobús y anduvo de un lugar para otro haciendo comentarios en voz baja.

Horas después empezó el horrible juego de las armas, iniciado por la llamada «fuerza pública», en la literatura oficial y no contestado por el pueblo en la calle en plena expectación y delirio de mirar. Con la «fuerza pública» rivalizó el Sindicato libre, disparando desde el interior de su palacio (¿Qué hubiera ocurrido si se dispara desde un Sindicato Unico?), y no mereciendo que la autoridad clausurara el local, lo que prueba el significado del concepto efectivo de autoridad.

El primer movimiento del pueblo en la calle, pasadas las horas iniciales del paro no fué solamente de expectación, sino de amenaza. Se advertía ésta claramente, y no en lugares céntricos donde los señoritos de «Mirador» contemplaban las cargas desde el balcón, como quien contempla un espectáculo regocijante. Para tener la actitud de aquellos señoritos una semejanza perfecta con la del Sindicato libre, sólo hubiera faltado que los ujieres del abogado de la Compañía de Aguas de Barcelona, Amadeo Hurtado, se hubieran puesto a disparar.

Surgía la amenaza no prevista por las autoridades. Se adensaba el disgusto y el malestar. Era un cerco que avanzaba sobre la ciudad mientras los señoritos transitaban por la plaza de Cataluña recordando los tiempos en que la mansedumbre del catalanismo radical que atacaba a Cambó por manso, se manifestaba corriendo épicamente y el radicalismo lerrouxista comía a dos carrillos no menos épicamente en el Municipio, mientras anarquistas y sindicalistas eran martirizados y asesinados.

Si las autoridades se mostraron sorprendidas por el giro lógico de la huelga general e intentaron una reacción violenta que se manifestó clara y terminante en la reunión fascista de la Diputación, es evidente que la sorpresa alcanzó también a sectores obreros de apelativo revolucionario en la zona de influencia que ejercen sobre ellos los elementos cuyo destino parece definitivamente ligado al orden después de predicar la guerra social durante un cuarto de siglo atronando el espacio con llamamientos a las barricadas y quemando el mundo metafóricamente con sus mares y continentes en cualquier momento de mal humor.

La sorpresa se convirtió en súplica y la súplica en orden de cese, quedando el paro sin justificar ni terminar, sin explicar ni articular. En lugar de ímpetu y decisión hubo medio siglo de revolucionarismo palabrero acumulado, cien mil mitines revolucionarios y unos años de conspiraciones de opereta dignas del operetesco Primo cuando se ejercían actitudes de pésimo tragediante en el poder y fuera del poder, en España y en otros países.

La masa socialista de Madrid protesta cuando quiere, pero el alcance de la protesta y sobre todo el «término» de la misma lo deciden Largo Caballero, Besteiro y otra porción de capataces semejantes. Declararon tales capataces la huelga general cuando ésta era un hecho, pero la hicieron fracasar cuando quisieron. No parece sino que Besteiro y Largo Caballero permiten bondadosamente de vez en cuando unos días de asueto a las masas hasta que las hacen retirar. Si lo mismo ocurre en Barcelona, huelga que establezcamos un parangón de superávit subersivo para los elementos de acá. Por un momento se sintieron dedicidos y activos; pero otro momento marcó la derrota final, los muertos, las persecusiones, las clausuras: la coincidencia entre el acto de obedecer y la victoria fascista. Claro que se abren los sindicatos, pero también es claro que estaban abiertos.

Estamos muy lejos de creer en ese estúpido concepto mesiánico de la revolución que padecen más que profesan los hombres partidarios de la autoridad, entre los que hay millones de sindicalistas; creemos que la «revolución única» es un mito, que sólo puede sostener un republicano, un socialista de Estado o un sindicalista neutro con su mentalidad de capataz; pero creemos firmemente que el fascismo no merece beligerancia dialéctica, sino réplica violenta... Y una réplica no debe ni puede iniciarse (decimos al pueblo, no a los capataces), para convertirse en cazadero en el que unas docenas le tricornios hacen su ley aumentando la jornada de los enterradores.

## del ambiente

Poco es en verdad lo que dejamos tras nosotros.

Las luchas económicas adquieren el desconcertante cariz de llevarnos a un uniformismo calcado en la racionalización que la burguesía impone en las industrias con el exclusivo fin de acrecentar sus ganancias.

Los que se erigen en tutores de las masas no pueden poseer la visión del porvenir.

Los tutelares no poseen el grado de capacidad indispensable para llevar a feliz término sus propias iniciativas. La pretensión de uniformar a las masas, de acoplarlas en el marco de actividades uniformes que responden a una sola e invariable finalidad, lleva aparejada la irrealización de lo que se proponen puesto que las individualidades, refractarias al rebañismo, se agitan y batallan para contrarrestar tal atentado.

El espíritu de dominio en unos y el de personal independencia en otros, determinan esas controversias.

Cuando los hombres defienden ideales y al amparo de los mismos se crean una posición material, relegan a segundo término el ideal para defender, única y exclusivamente, la parte material que la defensa de los ideales les reporta. Todos hemos visto a esos demagogos clamar contra la de arriba, lo de abajo y lo de enmedio en términos fogosos y exaltados.

De desear sería que las masas o las individualidades que les tocan de la masa, emprendieren la tarea de borrar del rojo santoral a los que, la masa misma eleva a la categoría de indispensables, de únicos, de invictos y hasta inmortales y tremebundos revolucionarios.

La tarea de desrebañizar es la que se impone. Los rebaños precisan de pastores y éstos, claro está, ordeñan las ovejas. Los rebaños rusos son ordeñados por los dictadores comunistas y si clamamos contra ellos, es ilógico el que con otra denominación se ordeñe a las masas y silenciemos lo que aventamos de los rusos.

Mientras no se lleve a la conciencia de las masas que los ídolos que ella misma crea son los factores más poderosos para perpetrar su esclavitud, las luchas adquirirán insospechada violencia en los medios obreros puesto que vivir por las ideas no es igual que vivir de las ideas. Crear intereses es crear enemigos y el interés particular de uno es diametralmente contrario al general interés.

Lo que precisa, como ya indicamos más arriba, es emprender una asidua labor de desrebañización en las masas, único medio para que dejemos tras nosotros algo aunque sólo sea en sentido inicial puesto que la labor es árdua.

Si clamamos: ¡Ni Dios ni amo!, y elevamos a un fantoche—tal vez un excelente comediante—a la categoría de heroe reverenciándole como amo y divinidad, nos haremos acreedores a la tradicional albarda...

ROMÁN CORTES

## interviú con un atribulado

Tonet, es un buen camarada, y aunque optimista, hoy viene a casa más atribulado que nunca.

—Nadie se entiende—me dice.

—Recuerda que las ciencias y las artes han surgido de la discusión, de la negación vital y del inconformismo.

—Sí, pero la discusión por sistema es un contrasentido.

—De acuerdo... Vamos a discutir un rato y no a hacerlo por sistema... Fíjate en los pintores: hay más diferencia entre un clásico y un moderno que entre el artista pintor de cualquier época, y quien niega a la pintura toda importancia, bien sea por atraso cultural o por otra causa... Quiero decir que un expresionista alemán reniega del Tiziano y no da a éste ningún valor, de la misma manera que un ignorante desconoce las cualidades de los pintores.

—¿Y qué quieres decir?

—Pues que las escuelas partidistas han embrollado las cosas en la discusión de categorías artísticas.

—¿Y qué deduces?

—Que de la misma manera que existen academias de Arte, han surgido academias sociales, dogmas, autoridades y guardadores de ritos, censores y teóricos.

—¿Te refieres a la religión de Marx?

—Y a todas las demás concepciones autoritarias. Cuando dos hombres están en desacuerdo sobre la distancia que hay entre dos puntos conocidos, ¿para qué siguen discutiendo? Lo racional es valerse de un metro y dejarse de discusiones.

—Ahora hablas bien. Se trata de emplear un procedimiento de prueba, la piedra de toque.

—La realidad. Cuando se discuten problemas vitales como son los que se refieren a la libertad y a la dignidad del hombre; al derecho natural que tiene para desarrollar sus actividades y cultivarse en todos sentidos; cuando se clama por el pan y el libro; por una vida que sea estímulo en vez de ser cargo, y afirmación en vez de negación, nadie puede permanecer neutral.

—De acuerdo. ¿Y qué elemento decisivo se tiene para salir de la neutralidad?

—Oír a los que discuten.

—¿Y cómo se juzgan?

—Por sus obras más que por sus palabras. Hay un metro que no engaña, para estimar lo que dicen los hombres: el desinterés. Si dos hombres propagan las mismas ideas desinteresadas y uno cobra y traga mientras el otro ayuna ¿a quién vas a creer?

—A los dos, puesto que dicen lo mismo.

—Pero uno practica lo que predica mientras el otro se niega a sí mismo, haciendo lo contrario de lo que dice.

—Y si trabaja, ¿no ha de ganar para vivir? ¿Es incompatible el ideal con el contrato?

—No. Ha de ganarse lo más posible y ha de vivirse lo mejor posible, si se trabaja en realidad, pero pidiendo «eso» al capital y no a la asociación. El que no se atreve a pedir a un burgués más dinero y se atreve a pedirlo a un sindicato, no puede hablar de lucha social, ya que obtiene graciosamente lo que cuesta ríos de sangre a los otros trabajadores. El que gana ocho o diez duros semanales en un taller trabajando ocho horas y quiere ganar veinte cobrados de la colectividad trabajando muchas menos horas en un desertor de las grandes pugnas sociales y no las sentirá en lo vivo como los auténticos explotados que hemos de sufrir ya excesivas cargas. Hay muchas colectividades que manejan miles de duros y los secretarios que emplean horas y horas en labor efectiva la hacen después de salir del trabajo habitual sin cobrar nada. Yo he cobrado en un periódico obrero por trabajar del oficio que tengo, pero jamás volví a cobrar, aunque he vuelto a trabajar. He visto que se refugiaban entre los trabajadores los «señores» fracasados y los prófugos del taller.

F. ALAIZ

*El Comité Regional pro-presos ha publicado un detallado estado de cuentas revisado por los organismos representados en aquél. Según resumen general que alcanza a fin de octubre pasado, restan en caja 4.427'40 pesetas.*

## a los que quieren la anarquía

I. S. G. COLLECTIE UGO FEDRI

Del mismo modo que nos abruma el discurso desarticulado, la perorata insulsa en nuestra propaganda oral, así también nos fastidia soberanamente el subjetivismo sin contenido y la literatura inobjetiva en la propaganda escrita. Ni que decir tiene, entonces, que nosotros en lo que nos proponemos decir, trataremos con el mayor empeño de no caer en ese vicio que desde hace tiempo nos ha parecido ver en nuestras publicaciones, en las publicaciones anarquistas y en las de tendencia libertaria. (De esto formularemos algún juicio cuando corresponda.)

Ahora nos interesa sobremanera hablar a los camaradas anarquistas en el tono más familiar que pueda hablarse a cada uno y a todos simultáneamente.

Es de perentoria necesidad dirigir una miradas serenas en torno nuestro y sobre nosotros mismos; es urgente que contemplemos con detenimiento e interés el estado en que nos encontramos a la hora presente, o, dicho de otro modo, la situación porque atraviesa nuestra propaganda, el mundo adverso que rodea a nuestra causa, las perspectivas favorables o adversas que tiene en este momento la historia.

Pero antes de mirar en torno nuestro los que aceptaron los postulados del ideal anarquista, los que no vacilaron un momento en la lucha por la defensa de nuestras ideas, cuantos perseveran aún alentados por una firme convicción es preciso que, en un momento de abstracción, dirijan sobre sí una mirada introspectiva que pongan en parangón lo que piensan y sienten con lo que dicen y hacen. Debemos conversar alguna vez a solas con nuestro propio corazón.

Aunque solo sea por contraposición con la enfermedad de deportismo que nos invade, por no seguir las turbas maniáticas de los ejercicios físicos, deber nuestro es entregarnos a ejercicios espirituales que habrán de aportar a nuestra causa óptimo provecho. Y esos ejercicios no se practican solamente dedicándonos a la lectura y al estudio, puesto que, no solo no son anarquistas cuantos leen y estudian, sino que muchos de ellos son enemigos cordiales de nuestras ideas. Hasta hay alguno que, proclamándose anarquista, le hace un flaco servicio al anarquismo.

Debemos, pues, consagrar una incesante preocupación por averiguar si dentro de nosotros existe la certidumbre, esto es, la fe en lo que decimos a los demás, el conocimiento de lo que propagamos. Tratemos de mantener siempre la más estrecha conciliación con nuestra conciencia; bajemos, por ende, al fondo de ésta y salgamos purificados de su entraña para seguir después el camino que ella nos dicte, para reconciliarnos, si acaso los habíamos traicionado, con nuestros más íntimos sentimientos, con las inclinaciones que en nuestro fuero interno sean predominantes. Que no engañe a los demás ni se mienta a sí mismo el que no sea partícipe de nuestros anhelos, quien no comparta nuestras inquietudes.

La sinceridad es una virtud que ennoblece hasta a los más indignos. Cuando se posee este atributo se vive inmune de los vicios vituperables y degradantes de la hipocresía y de los peligros de la traición. Al contrario, cuando el vicio de la insinceridad se apodera del hombre, se está siempre expuesto a caer en las peores degradaciones morales. La caída será cuestión de tiempo y de circunstancias solamente.

Convenzámonos a nosotros mismos, ¡esto es lo primero y lo más capital!, de lo que sentimos, de lo que pensamos. Y tras de este examen de conciencia, que cada cual siga el imperativo de sus convicciones. Preferimos un sacristán sincero a quien se define, mejor dicho, se invoca anarquista y no lo es.

Que cada uno ocupe su lugar y se sitúe entre los suyos. Aquellos para quienes la república, por ejemplo, constituye un ideal, deben declararse francamente republicanos. Y los que de verdad quieran la anarquía, que obren de tal modo como para que sus actos les revelen como anarquistas. Nos parece que es harto llegado el momento como para terminar entre nosotros con ambigüedades y confusionismos.

Estamos cansados de anfilogías de lenguaje, de snobismo revolucionario y de posturas de equilibrio. Hay que saber de una vez cuántos somos y adónde vamos. A los que quieren la anarquía nos dirigimos: ¿No ha llegado aún la hora de sincerarnos ante nosotros mismos y ante los demás diciendo claramente qué es lo que somos y qué es lo que en todo momento y lugar nos proponemos? ¿Hay que decir a los cincuenta años de propaganda anarquista lo que todo el mundo sabe de nosotros hasta la saciedad? Fuerza será repetir lo por millonésima vez, puesto que parece ser que hubiese el mayor afán por olvidarlo: Somos antiautoritarios, y en consecuencia antiestatistas. La guerra contra el Estado, cualquiera que sea su estructura y su calificación política, la voluntad y el pensamiento antiautoritarios, constituyen el denominador común en la actividad múltiple y diversa de todos los anarquistas.

Se infiere de lo dicho que siendo enemigos de Estado—porque es un instrumento de dominación, sean cuales fueren sus formas políticas y sus normas jurídicas—lo somos igualmente de todas las manifestaciones en que la autoridad se expresa y de todas las corrientes que se inspiran en esta. Somos, pues, de igual modo antipolíticos (tomada la palabra *política* en su sentido histórico), porque los partidos políticos no otra cosa son que hermanos menores del Estado, Estados en potencia. Hemos dicho antipolíticos porque del apoliticismo ya estamos hasta las fosas nasales.

Teniendo en cuenta estos últimos razonamientos, nos hemos dirigido y continuaremos hablando a los anarquistas en espera de escuchar alguna voz concorde con la nuestra.

ISMAEL MARTI

## el revisionismo

*No es mi pensamiento el de entablar una polémica sobre esa cuestión; porque a mi parecer, hay otras cuestiones en qué ganar el tiempo.*

*Creo no equivocarme al decir que el individuo que es consciente y convencido de que no hay otra idea tan justa como la anarquía, no debe de «perder» el tiempo. Lo debe de emplear nada más que en propagar, hasta su realización.*

*Fuera de esa realidad, todo son palabras vacías.*

∴

*¿Es que el individuo se ha ya emancipado integralmente?*

*¿Es que el trabajador ha realizado ese anhelo de justicia que es la integridad del producto de su trabajo?*

*Rotundamente, con ellos o sin ellos digo: ¡No!*

*¡Más aún! Hasta que no haya realizado ésto, el individuo no ha hecho nada; todo está por hacer.*

Fuera de esa realización, todo es utopía en una sociedad hasta «futurista».

∴

*El valor del sindicalismo, es que socialmente pregone hasta su realización, la emancipación del obrero en el terreno económico.*

*Luego, la tarea del grupo anarquista y del anarquista, es de pregonar y realizar según las épocas, en el terreno intelectual y moral del individuo, la* libertad individual.

*Combatir la autoridad del ajeno y en sí mismo.*

*Siendo así, ¡cada agrupación socialmente hablando, tiene tarea propia para propagar la realización de la anarquía!*

*La principal, es saber lo que se desea; una vez que individualmente se sabe lo que se quiere, ponerse de acuerdo; porque se sabe lo que se quiere.*

*Ser sincero y coherente con lo que se dice y se hace, para acabar de derrumbar esta sociedad.*

*A los compañeros anarquistas les digo: Que sedís sindicalistas, que sedís naturistas o, de algún otro ista, si vivimos para la libertad integral del individuo, ¡todos somos anarquistas!*

*Hasta que el individuo no haya realizado su emancipación integral, ¡adelante!*

PIERRE SAYAS

# la ciudad y el campo

## carta del campo a la ciudad

Querido Ramón: Inicio hoy mi correspondencia para contarte algunas de las novedades del pueblo.

Aunque los escritores están de acuerdo en sostener que en el campo no pasa nada, que todo es uniforme y que los campesinos somos unos palurdos, no se te ocultará que esa opinión es tan falsa como la que del ambiente rural tienen los políticos.

Ha terminado la siembra. Los verdaderos productores la han hecho en regulares condiciones de sazón pero la semilla ha sido adquirida en el granero del acaparador triguero a un precio elevadísimo, gastando 25 para comprar lo que nosotros le entregamos en agosto por 12. Ese 100 por 100 o más de ganancia que se otribuye el capitalista y que las leyes le reconocen, es el más escandaloso de los robos.

Unos cuantos compañeros nos hemos puesto de acuerdo para reunir nuestras modestas cosechas de aceitunas( en plena recolección ahora) y sin vender el fruto, deshacerlo y conservar el aceite en vez de venderlo inmediatamente después de la cosecha que es cuando va barato porque el mercado lo regulan los acaparadores y les conviene embosar todo el que pueden para encarecerlo a su gusto después cuando no tengan temor a la competencia. Es verdad que con la venta de la aceituna podríamos hacer frente a algunos gastos caseros urgentes, pero también es verdad que con la venta ahora de la aceituna sacaríamos unas doscientas pesetas cada uno, mientras que si no las vendemos tenemos aceite para doce o catorce meses y no habrá que comprarlo al mismo acaparador que nos explota al vendernos el trigo caro que nos compró barato.

Aquí hay conservadores, liberales y republicanos. Conservadores y liberales del estado llano van a venderse para las elecciones y se darán mucho más baratos que los borregos porque por un par de duros o por ir al jornal o por tener tierra en arrendamiento van a votar por el «amo».

Los republicanos obedecen al barbero (que es federal) y siempre están en minoría. El barbero es republicano porque los ricos (liberales y conservadores) usan maquinillas de afeitar. El republicanismo del barbero está ahora en tensión. Una estatua de yeso representa en la barbería a la República, con un gorro frigio como un pimiento.

Nosotros formamos un grupo al margen de tanto político y estudiamos a diario lo que podemos. Ya te iré dando cuenta de nuestros progresos.

MINGO


## tierra y libertad

**redacción y administración: calle de la industria, 295, 1.º 1.ª - barcelona**

| *Suscripción:* | *Trimestre Pesetas* |
|---|---|
| España, Portugal y ambas Américas... ... ... ... ... ... | 2'— |
| Paquete de 25 ejemplares ... | 2'75 |
| *Demás países* | |
| Suscripción: Trimestre ... ... | 3'— |
| Paquete de 25 ejemplares ... | 4'— |

*Número suelto 15 céntimos*


## conceptos viejos y nuevos

Según la definición que el diccionario nos da, la revolución es algo así como una cuartelada militar, asonada callejera o pronunciamiento popular, un cambio de posiciones y alguna reforma en la estructura política: Su afán es trastocar los valores exteriores.

Esta revolución está en la mente de muchos camaradas que tienen un concepto mesiánico de la redención humana; y lo fían todo al azar. Propugnan que se haga hoy mismo, y que sea lo más sangrienta posible, que llegue a exterminar a todo el que ha vivido del sudor de sus semejantes; que agite y alimente el odio de clases, que resucite todo lo que de bestia ancestral pueda haber en los seres para que, impulsados por la pasión, no se detengan frente a nada ni nadie y lleven la ola de sangre, al exterminio purificador.

¿Se han detenido a meditar algo los defensores de teoría tan peregrina? O es que la historia no les dice nada y creen que dentro de la naturaleza de las convulsiones sociales todo procede de inaudita manera, sin necesidad de realización interna? ¿No hemos dicho muchas veces que la naturaleza procede por continuidad en sus realizaciones? Y si esto es así, ¿dónde está la demostración histórica, rigurosamente científica, que demuestre las grandes ventajas obtenidas en una revolución efectuada por caudillos y masas que no la comprenden?

Es algo paradógico esperar mejor organización social de una revolución realizada por individuos que no tienen ni una visión remota de sus deberes y derechos. Y máxime sabiendo que toda potencia se mide por el conjunto de sus propios valores. Si los actores de la revolución tienen de la organización social una visión mezquina, como sucede hoy con la mayoría, sus frutos han de ser pésimos. La revolución, para que dé frutos sazonados, tiene que haber vivido antes en la mentalidad y en el sentimiento del individuo.

¿Qué la reacción detiene el avance progresivo de la ciencia y de todas las bellas cualidades que ésta anima en el individuo?

Esta no es más que una observación superficial. La reacción desatada sobre cualquier país tiene el mismo efecto que un madero atravesado en un arroyuelo. Primero se detiene en él la maleza que va bajando y esta maleza, al multiplicarse, detiene las aguas y las hace retroceder. Pero las aguas, que bajan turbias por efecto de la tormenta, siguen formando silenciosamente su balsa y aumentando en volumen, peso y potencia. Cuando el volumen y la potencia son más fuerte que el *madero-obstaculo*, lo arrastran por un espacio determinado con ímpetu arrollador. Pero una vez disgregada la *potencia-agua*, el madero se queda en una orilla y sigue la corriente su curso, turbia como antes. La causa que obstruía el paso el verdadero obstáculo era el madero. Igual ocurre con la sociedad humana. El obstáculo es el gobierno, organizado por todos los elementos sociales que forman el Estado.

Y decir gobierno es decir reacción perenne. El impulso inicial de toda revolución es cambiarlo; alguna pretendió abolirlo con gentes que no sabían vivir sin amos. El *gobierno-madero* fué arrastrado por la tumultuosa avalancha humana, día a día formanda tras él, y flotó cuando la fuerza comenzó a disgregarse, perdiendo volumen y potencia. El gobierno cambió de sitio, pero no desapareció de los revolucionarios porque no sabían vivir sin él: no habían hecho *su revolución interior*, no concebían la vida *libre*. Y al decir libre, queremos decir dentro de la relatividad a que todo está sujeto.

Antoeduquémonos y tratemos de educar si queremos una revolución efectiva.

ANTONIO ESTEVEZ

## carta de la ciudad al campo

Querido Mingo: La pasada huelga ha sido fuente de enseñanzas.

Ha demostrado que los políticos no se preocupan del pueblo, sino cuando van a pedirle el voto.

Que los republicanos no están dispuestos ni lo estarán nunca a ayudar al pueblo, sino que quieren que el pueblo exponga su vida para implantar ellos una república al servicio del capitalismo, y en contra de los obreros.

Que eso de las izquierdas es una filfa. En España no hay izquierdas. Sólo hay lacayos de la burguesía, con esta o con la otra etiqueta, pero dispuestos a contener las ansias del pueblo, cuando se trata de ayudar a la burguesía.

En España no hay liberales.

¡Cuánta verdad es el adagio español, de que muchos españoles llevan un fraile dentro!

Las izquierdas, los republicanos, los políticos, aún no saben porqué se ha hecho la huelga.

Y ante esta ignorancia, han optado por ponerse al lado de la burguesía, en contra de los obreros.

La prensa de izquierdas en nada ha discrepado de la prensa burguesa y reaccionaria y hasta algunos periódicos han aventajado a la prensa clerical en sus censuras al pueblo.

Nadie se puso antes ni tampoco se ha puesto al lado de los obreros, ni, antes, ni durante, ni después de la huelga.

Nadie ha protestado contra los asesinatos cometidos por la fuerza pública contra el pueblo.

Esto demuestra que en una República hubiera ocurrido lo mismo.

Nosotros, los anarquistas, recogemos esta lección de hechos, para demostrarle al pueblo, la falacia, la engañifa, la falsía del concepto de izquierda.

No hay tales izquierdas, no hay tal República, no hay tales liberales.

Se han deslindado los campos. Ha terminado el equívoco.

Hemos llegado al término de la ficticia jornada. Ya estamos frente a frente. Constituímos el campo de los transformadores, de los verdaderos amantes del Progreso.

Enfrente, la bien definido, sin equívocos ni subtefurgios, el campo enemigo.

RAMON

## nuevas tácticas

Ya ve el pueblo, ya ven los obreros que hay que adoptar nuevas tácticas, nuevos procedimientos, porque es inocente ir con piedras o con las manos en los bolsillos, cuando se tiene la seguridad de encontrarse con la fuerza pública.

En otros tiempos, en las manifestaciones ,algaradas y motines, la guardia civil, que era la única que contenía al pueblo, simulaba las cargas y disparaban al aire, y a veces sin balas. Su objeto era dispersar al pueblo, asustarle.

¿Es que hoy es el pueblo más rebelde? No. Es más cobarde y más pacífico.

Cuando yo era chico todos los hombres tenían su fusil y su carabina, y a la menor causa, salían armados a la calle, y los gobernantes tenían más respeto a las leyes y al pueblo.

Por cada algarada que hay hoy, entonces había veinte.

Lo que ocurre es que el pueblo se ha dejado desarmar, cachear y confiscar sus armas por los gobernantes.

¡Cualquiera hubiera cacheado a los ciudadanos en aquellos tiempos!

Hoy las armas, asustan a los propios revolucionarios.

Todo es pólvora oratoria, la otra... para los cazadores.

Recuerdo que en Valencia, cuando dominaba Blasco Ibáñez la situación, se hizo un reparto de fusiles en la Redacción de «El Pueblo», a los que más galleaban, y cuando unas semanas después se les requirió para salir armados a la calle, la mayoría de los fusiles habían desaparecido. La mayoría los habían vendido por miedo, otros los habían empeñado para ir a los toros.

Esta cobardía, bien patente en el pueblo, hace que la fuerza pública y los gobiernos no teman a las masas, y cuando las tienen delante, en vez de simular las cargas y tirar al aire, pegan de firme al pueblo, lo acuchillan, lo asesinan, porque saben que después de tal carnicería no ocurre nada.

¡Ah; si el pueblo supiera tomar las represalias!

Una de dos: o ser sumisos en las manifestaciones y ser buenos chicos, o tomar nuevas tácticas para que los esbirros del capitalismo no hagan las bestialidades tiranicidas que ahora realizan contra las masas obreras.

A tiempos nuevos, nuevos métodos de lucha.

Estudiad y resolved este problema de nuestros días.

ACRACIO PROGRESO

## un ministro de la muerte

Pensaba en elegir la Reina Muerte
Un ministro de Estado,
Lo quería de suerte
Que hiciese floreciente su reinado.
—El tabardillo, gota, pulmonía
Y todas las demás enfermedades
Yo conozco—decía—,
Que tienen excelentes cualidades.
Mas ¿qué importa? La peste, por ejem-
[plo,
Un ministro sería sin segundo;
Pero ya por inútil la contemplo
Habiendo tanto médico en el mundo.
Uno de éstos elijo... Mas no quiero...
Que están muy bien premiados sus ser-
[vicios
Sin otra recompensa que el dinero.
Pretendieron la plaza algunos vicios
Alegando en su abono mil razones.
Consideró la Muerte su importancia,
Y después de maduras reflexiones
El empleo ocupó la intemperancia.

SAMANIEGO

## los mismos perros y los mismos collares

Antes había dictadura, y ahora... también; antes no había libertad y ahora tampoco; díganlo las prisiones gubernativas. Antes había censura para la prensa y TIERRA Y LIBERTAD publicaba lo que quería, prescindiendo de la censura.

Ahora se ha suprimido la censura, para dar sensación de legalidad al extranjero creyendo que así subirá la pesetas—¡imbéciles!— pero como jauría de perros ambrientos, los fiscales van a la husma de conceptos delictivos en los periódicos de oposición mientras se deja rebuznar ampliamente a la prensa reaccionaria.

La anterior dictadura dijo «que no se inclinaría ni a derechas ni a izquierdas», y para demostrarlo se dejó caer con sus cuatro patas del lado de la reacción.

En un país donde nadie tiene religión ni conciencia, el primer acto de los dictadores era el de oír misa, el de ir a adorar a los monigotes que ponen en los altares.

La dictadura actual dijo que venía a pacificar los espíritus; lo ha repetido varias veces, y sólo persecuciones arbitrariedad y jesuitismo hemos encontrado los hombres libres.

La anterior dictadura autorizó a los curas para hacer de fiscales, y obligó a los municipales, urbanos y policías a estar a disposición de los curas.

A los setenticuatro años—siempre irreligioso—me ví detenido por no descubrirme ante un viático, y, no puesto a disposición de un juez, ni de un jefe de policía, sino a merced del mismo cura que me había mandado detener, el cual me llevó a la cárcel, cuando toda mi vida había hecho lo mismo.

¿A qué seguir? Mientras el pueblo aguante, como en la política vieja, siempre nos molerán los mismos dictadores.

FRANCISCO FERRER

*La ciencia reemplaza el vientre de la madre como puede observarse en Coney Island (Estados Unidos), donde se exhiben algunas incubadoras humanas inventadas por el doctor Martin A. Couney, provistas de aire filtrado para los bebés, calor artificial (de 80 a 92 grados Farenheit) oxígeno, etc. Se colocan en tales incubadoras los niños nacidos antes de tiempo, desde los seis meses en adelante y aun de menos edad, que han sido extraídos de madres que han dado su vida por salvar la del hijo. En 25 años las incubadoras humanas han salvado cerca de 6.000 criaturas, o sea un 85 por 100 de los seres que vienen al mundo antes de los 9 meses requeridos por la Naturaleza*

AURORA

# lo que dice y lo que no dice la prensa

UZCUDUN-CARNERA

Ya se vió el combate tan esperado. Entre viajes, entradas y otros gastos han desembolsado los partidarios de los puñetazos dos millones de pesetas.

Como los patriotas españoles iban no a ver una lucha sino una victoria dicen ahora que Uzcudun es el verdadero vencedor.

Los italianos que también iban a presenciar una victoria de Primo y no una lucha creen que el triunfo está bien adjudicado.

Total: dos millones gastados; el público de acá descontento porqué se cree defraudado; el público de allá descontento también porque Carnera no ha ganado más que según el principio de relatividad; los empresarios descontentos porque no han ganado más dinero; Uzcudun en plena decadencia tan grotesco como Carnera en pleno triunfo y el recuerdo de una tarde espantosamente salvaje en medio de una ciudad donde mueren de hambre millares de seres útiles.

CONTRA LOS COMITES PARITARIOS

Con más o menos acometividad, de una u otra forma, todos los conflictos que se desarrollan en el ambiente social de España, tan enrarecido ahora, son pugnas contra los Comités paritarios.

Los patronos picapedreros aceptan unas bases sin que los trabajadores de aquella especialidad apelen ni por asomo a la burocracia parasitaria.

Los obreros gráficos sostienen un conflicto de justísimas reivindicaciones y se da el caso de que prescinden victoriosamente también de la burocracia parasitaria.

Otra cuestión de importancia suma: en los conflictos el esquirol va eleminándose él mismo.

Sería de desear que los obreros del Transporte no se dejaran engañar por el comité paritario que seguramente está en acecho, si es que no se ha entrometido ya en asuntos que no competen más que a los trabajadores.

Recordamos que cuando el mitin de Bellas Artes el presidente del Sindicato de Construcción anunció la huelga general revolucionaria si la burguesía del Fomento se mostraba intransigente y la huelga acabó interviniendo personajes extraños al mundo del trabajo. En estos conflictos de ahora, sin grandes gritos y sin discursos declamatorios se rechazan las intervenciones oficiales y oficiosas.

ACUERDO OPORTUNO

En un editorial de «El Sol» se recuerda la afirmación de Gonzalo de Reparaz relativa al hecho de que la reciente Exposición de Barcelona consumió más dinero que todas las Exposiciones francesas juntas desde 1865 a 1900.

Ahora se ha hundido uno de los principales pabellones de la Exposición de Sevilla ¡Lástima que no «atraparan» a la granujería que se enriquece con la miseria del pueblo!

EL ATENEO DE MADRID

Se ha procesado a la Junta por unos acuerdos que «A. B. C.» y «El Debate» consideran antipatrióticos. Por cierto que Antonio Royo Villanova, ha protestado por patriotismo, contra la junta, Royo Villanova aspira a ser ministro con Alba y ¡velay! que dicen en Valladolid.

Los Royo Villanova forman una dinastía caciquil de tan cínica envergadura, que uno de los hermanos—Antonio—era siempre liberal y el otro—Ricardo—conservador. Siempre había un hermanito en el candelero.

El Ateneo de Madrid hará bien prescindiendo de ese albista aficionado a las carteras.

UNA OPINION EN CUARENTENA

Leemos en un artículo de Dora Russell:

«En la época actual sólo inspirará respeto un Gobierno que licencia a la Policía secreta y haga una hoguera con las fichas de criminales y sispechosos. Que hablen luego la verdad y la justicia y que cada delito se juzgue como si fuese único.»

Hemos tenido mucho tiempo la esperanza de que las mujeres que escriben acabarían por soterrar las tonterías de los hombres. Hemos creído a pesar de repetidos motivos para ser pesimistas, que la literatura femenina se impondrá por su sensibilidad, pero ahora resulta que la famosísima Dora Russell, hija de Bertrand Russell, el Araquistain de Inglaterra o así, nos dice que se juzgue cada delito como si fuera único.

Nosotros que somos reincidentes en varios delitos preferiríamos la propaganda orientada en el sentido de que desaparecieran las fichas y quienes las hacen, pero nuestro deseo se deriva de que somos delincuentes, mientras la señorita Russell sólo es socialista y demócrata y por ello quiere que el gobierno inspire respeto. Quiere un plato de mermelada sin mermelada. ¿De qué sirve quemar una ficha si hay que hacer méritos continuamente para volver a llenar otra?

SALARIOS EN CORDOBA

Leemos con no gran estupefacción:

«Tenemos a la vista un contrato de trabajo firmado por las representaciones obreras agrícolas de Córdoba y por la clase patronal, en el cual se determinan los jornales que han de percibir los agricultores a partir del 25 del mes de septiembre próximo pasado hasta el 24 de mayo de 1931.

En dicho contrato se fija como salario mínimo para los agricultores el de 3'75 pesetas, y el salario máximo, 5'75 pesetas. El salario mínimo para la mujer es de 2'75. De este salario se descontará 1'25 de jornal a los hombres y una peseta a las mujeres cuando la comida sea por cuenta del patrono.»

El periódico que inserta los datos, dice por su cuenta, refiriéndose al mismo asunto:

«Una organización perfecta de nuestros agricultores que permitiera a los

# sin fronteras

## nosotros y la reacción internacional

*Como podrá ver el camarada lector que me siga a través de la excursión que vamos a hacer por distintos países, continúa siendo un bello mito—y por lo mismo que bello, no realizado—la implantación en la tierra de una relativa libertad que permita al individuo, no gozar en absoluto de todos los atributos humanos y de todos los encantos de la naturaleza, sino tan sólo mirar, por una rendija, el espectáculo maravilloso de un mundo mejor.*

*Alguién dijo que la civilización capitalista está desmoronándose. Que este aserto es verdad lo prueba concluyentemente el hecho de que, en todas partes, ya en América como en Europa, en Asia como en Africa y Oceanía, la reacción va consolidándose y adquiriendo caracte s muy alarmantes para todos los que amamos la vida sin trabas ni cortapisas.*

*¿Qué representa, para nosotros, para todos los hombres que aspiramos a una justicia y a una libertad, este encadenamiento sucesivo de militaradas que vanse produciendo en muchas naciones? ¿No es éste acaso el signo más evidente de la descomposición burguesa que se ve obligada a recurrir, para sostener, a un puntal, a un apoyo que, en muchas ocasiones, puede trocarse en piqueta? Indudablemente. Nunca adopta tantas precauciones un sistema, ya sea de gobierno ya de moral, como cuando se halla al borde mismo del precipicio. Cuando una institución se siente fuerte, segura, sabe que se basta a sí misma para sostenerse y no solicita el concurso de nadie. Pero, cuando la consunción—indiferente o repugnancia popular—mina las bases mismas de tal o cual institución, inmediatamente, para aparentar precisamente aquella fuerza de que carece, apóyase en el brazo de la fuerza armada y amordaza, encarcela y hasta asesina a quienes tienen la osadía de proclamar—alto o bajo—la decadencia de un régimen caduco o del despuntar magnífico de una aurora justiciera.*

*Que esta aurora de justicia se acerca nadie lo duda. La roja sangre de tantas víctimas caídas en holocausto al anhelo superior que anida hoy en numerosos pechos humanos, no ha de ser estéril. Al aglutinarse—masa de impulsos arrolladores—formará, creará, el sol de equidad que, iluminando y caldeando las conciencias todas fecundará la tierra para que surja de ella la espiga de la Libertad.*

*Que nadie duerma en esta noche precusora. Los adalides de la libertad deben hallarse ojo avizor para que, cuando las conciencias despierten ante los destellos del nuevo sol, puedan ellos, cogidos de la mano con sus hermanos, emprender el camino hacia la liberación total. De lo contrario—si al venir la aurora nos encontrara dormidos—habría sido nuevamente esterilizada la acción bienhechora del ideal.*

*¡Camaradas! La reacción burguesa—el fascismo internacional—está en pie de guerra. La persecución, encarcelamiento y deportación de camaradas nuestros en todos los países—monarquías, repúblicas, soviets— nos demuestran que ha empezado—con más rigor que otras veces—la cruzada capitalista para aniquilarnos. Prevengámonos pues, y, por medio de nuestra acción solidaria, por medio de nuestra actuación francamente anarquista y, sobre todo, por medio de nuestra continua e interrumpida, propaganda, afirmemos de manera indestructible, en todos los corazones y en todos los cerebros el sagrado afán de Libertad.*

J. ELIZALDE

*Barcelona, 1 diciembre 1930.*

## italia

### PAGA 1.200 MILLONES PARA COMPRAR EL DERECHO DE MORIRSE DE HAMBRE

En el país no se produce bastante trigo para el consumo a pesar de que el sindicalismo fascista organizó un movimiento entre los campesinos para trabajar catorce horas cuando se trabajaban doce.

Triunfó el movimiento pero de nada sirvió el triunfo ya que Italia se ve en la necesidad de importar cereal.

El gobierno, paternal como siempre, grava la importación de trigo consiguiendo así que vaya el pan mucho más caro.

Italia consume 80 millones de quintales al año. Esta suma se divide en otras dos correspondientes al trigo producido y al importado. El trigo que producido en Italia vale 129 liras, vale importado 83.

La diferencia de 46 liras equivale a los derechos arancelarios.

Resulta, pues, que Italia ha de pagar a los trigueros del país el cereal y también ha de pagar un precio exorbitante por el pan procedente de trigo de otro país. Aunque en Génova vale el trigo de fuera 83 liras quintal se encarece hasta 129 automáticamente por los derechos aduaneros.

El pueblo italiano paga 1.120 millones de francos oro en un año para comer el pan que produce y los derechos escandalosos de la Aduana.

Todos hemos podido ver estos días en «La Vanguardia» una fotografía vergonzosa reproduciendo el acto de pasar revista Mussolini a sus partidarios mientras éstos le saludan elevando el puñal en la mano.

Las camisas negras han hecho servir el puñal para arrancar los ojos a un hombre indefenso como Angelo Capanelli, para asesinar a un socialista indefenso también como Mateotti y para una serie de «valentías» por el estilo.

Ahora se han entrevistado Litvinof y Grandi, jefe el primero de la diplomacia fascista roja y el segundo de la diplomacia fascista negra.

Es curioso subrayar que no hay amistad tan perfecta como la que existe entre la acamisas rojas y negras. Mientras los corifeos del comunismo van por toda Europa anunciando el advenimiento del fascismo que amenaza como el enano de la venta, sus amigos estrechan la mano del asistente de Mussolini.

Unos y otros se dedican a atracar sistemáticamente a los trabajadores; a encarcelar y fusilar a los hombres dignos; a escatimar el pan a todos excepto a los burócratas; a llenar el mundo de enfáticas notas; a pastelear internacionalmente atacando rusos e italianos al malhechor Briand y banqueteando Litvinov, el bolchevique, con el malhechor Mussolini; a alimentar la política del hambre para que la padezca el mayor número de hombres; a servirse de la incultura para establecer escuelas de veneno bolchevique o de veneno fascista...

Los patronos y los obreros industriales de Italia, han acordado rebajar el 8 por 100 de los jornales

## américa

### UN LIBRO MUY DOCUMENTADO SOBRE LA ESCLAVITUD ACTUAL DE LOS NEGROS

¡Cómo se comprende la mentalidad de los americanos martirizadores de Sacco y Vanzetti, leyendo el reciente libro de Magdalena Paz, titulado «Frére noire» (Hermano Negro).

Margarita Paz ha querido darnos una impresión viva del país del dolar y lo ha conseguido.

Empieza por explicar cómo hacia 1619 iban los barcos negreros a la Costa de los Esclavos para arrancarlos violentamente de tierra africana y conducirlos a lo que fueron después Estados del Sur de Norteamérica (Luisiana, Florida, Mississipí, Virginia).

Margarita Paz describe la caza de esclavos, las ventas, la separación de padres e hijos y otra porción de salvajadas consumadas por los «civilizados» blancos hasta que el día 22 de setiembre de 1862 el presidente Abraham Lincoln «decretó» la desaparición de la esclavitud.

Pero ¿qué resultó luego? Pues que la libertad «decretada» era peor que la esclavitud. Nadie aceptaba contacto, vecindad ni trabajo en común con negros.

Hospitales y escuelas son para los blancos. Los negros reciben salivazos en pleno rostro. Hasta los sarnosos cristianos se niegan a recibir negros en sus iglesias. En 1866, cuatro años después de proclamada la libertad de los «esclavos» fundan los protestantes el Ku-Klux-Kan para mantener la supremacía blanca.

La gente del Ku-Klux-Kan martiriza a los negros, rapta a éstos y los conduce a parajes despoblados haciendo jugar el látigo. Si un negro se distingue por cualquier mérito se le hace saber que tiene 24 horas de tiempo para desaparecer.

¿Y la ley de Lynch? Fué creada por el juez de tal nombre para «suplir la flaqueza y desfallecimiento de la justicia». Se usó contra los negros como constante instrumento de suplicio. He aquí la explicación de un caso que describe Margarita Paz: Un granjero blanco de Georgia se negó a pagar cierta cantidad que debía a un negro. Un día apareció asesinado el granjero blanco a tiros sin que pudiera determinarse el menor indicio sobre el hecho. «El asesino debe ser un negro», dijeron los blancos a coro. Inmediatamente empezaron a eliminar a cuantos negros suponían parientes, amigos o vecinos del para ellos culpable. Entre los negros asesinados había un tal Turner. Cuando la esposa de éste se enteró de que era viuda, maldijo a los blancos y éstos decidieron vengarse. Enterada la desdichada viuda se ocultó en una casa de campo pero una masa enorme de blancos acudió ahullando, suspendió a la negra de un árbol, roció su cuerpo con petróleo y empezó a arder. Uno de aquellos salvajes observó que la negra estaba en cinta y que en las entrañas de la víctima latía un nuevo ser. Se acercó a la mujer, abrió por completo el vientre de ésta y aplastó de un puntapié la forma humana naciente.

Hechos parecidos se registran a diario en los Estados Unidos en estos tiempos. Para atribuir a tan salvajes actos su verdadera significación, recuérdese que la justicia representada por sus magistrados, los sherifs (oficiales de policía) y toda la gente de orden van a la cabeza de las turbas cuando se consuma un lynchamiento.

Muchos blancos callan cobardemente al presenciar tamaños atentados. Una sóla palabra de protesta les haría perder su empleo, destino o situación.

Constantemente se habla de los «progroms» o asesinatos de judíos en masa en Polonia y en otros países. Hay que advertir que los asesinados son siempre israelitas pobres ya que los ricos viven prestando a la nobleza y recibiendo halagos. Bien está la protesta contra el terror del salvajismo católico contra los hebreos, pero sépase que hay en Norteamérica 12 millones de negros y que todos ellos reciben un trato de perros rabiosos, siendo vapuleados, arastrados y quemados por los salvajes blancos.

Magdalena Paz levanta una voz alta y digna contra contra tanta monstruosidad, revelando los hechos más repugnantes. Agradezcamos el interés de la autora por el hermano negro mártir del terror blanco que sólo quiere dominar esclavos o asesinarlos.

***

Leyendo estas notas recordamos viejas narraciones cubanas buscadas con interés en la adolescencia.

Aquel negro Pancho, quedó sólo en el ingenio con su «amita» como decía el esclavo, la propietaria.

Era Pancho un esclavo que miraba con buenos ojos a la propietaria, rolliza y petulante.

Hallándose sólo con ella, se atrevió a rozar la mano de la dueña del ingenio. Dióse ésta cuenta de lo que tenía por espantosa profanación y al llegar el dueño delató al negro.

—Doscientos azotes sentenció el salvaje blanco.

Trabajaba cerca de Pancho un compañero digno, de color él como el otro, pero de inteligencia más despierta.

Hallándose Pancho con las espaldas sangrentes y la cabeza llena de llegas después de recibir los doscientos azotes explicó a su compañero lo ocurrido en el ingenio.

—Te están bien esos azotes—replicó el otro—Si siendo esclavo miras con buenos ojos a la persona que te tiene en esclavitud no mereces doscientos azotes sino doscientos millones de palos.

La historia de Cuba es la historia de la esclavitud. Se advierte en libros tan documentados como el de Fernando Ortiz «Los negros esclavos» que merece ser exhumado y comentado para advertir las canalladas, las cobardías y los crímenes de los «amitos» dignos ascendientes de los negreros de nuestro tiempo que sustituyen aquí la trata de negros por la trata de blancos que algunos llaman elecciones.

*El obrero inconsciente se ha erigido en autómata de la burguesía porque defiende un partido político que lo deslumbra con palabras, pero que es una concentración de ametralladoras. El proletario sabe que la lucha por la abolición de la urna, es internacional, porque junto a la urna se encuentra el sicario burgués empuñando el látigo que nos ha de esclavizar desde el poder. El obrero ha de procurarse el mayor grado de cultura posible para hacer frente a las próximas luchas sociales y cambiar la inmunda taberna por la hermosa biblioteca.*

## inglaterra

### UN ACORAZADO CONSUME COMO 40 MIL BOCAS QUE COMAN NORMALMENTE

No pasa día sin que en periódicos y revistas leamos las más absurdas observaciones relativas al endémico paro forzoso en Inglaterra.

Bueno será combatir con cifras la retórica y decir que según «The Childrens Newspaper» gastó Inglaterra en 1913 la suma de 78 millones de libras en preparar la guerra. En 1929 gastó, según aquel periódico, 115 millones para preparar otra guerra. El conflicto europeo costó a Inglaterra 5 mil libras por minuto. Con lo que se gasta en milicia, marina, aviación y burocracia podrían ser millonarios los ciudadanos ingleses que duermen en el barrio de Whitechapel (distrito V de Londres) entre puerta y puerta, al raso, y los que no trabajan en todo el país mientras los mineros y los siderúrgicos tienen que hacer jornadas de duración criminal.

Con lo que se gasta en Inglaterra en barcos y marinos de guerra podría suprimirse en el país el escrofulismo, la tisis, la peste y la vivienda insalubre Con lo que es gasta en burocracia podría tener cada inglés doce carreras científicas.

Con lo que se gasta en aviación militar se suprimiría el hambre de los pequeñuelos... y de los mayores.

Con lo que se gasta en ejército podría disponer cada familia de una pradera y de un bosquecillo.

Con lo que se gasta en gersonal de presidios y cárceles se podría pagar la cuantía de todos los robos que condenan monstruosamente los tribunales y que se deben al hambre.

Con lo que ingresa en las arcas de los mastodontes de la burguesía inglesa procedente de todos los rincones del globo, podrín trabajar doscientos millones de seres más con salarios triples y mitad de jornada.

La diferencia entre el gasto de la guerra (5 mil libras por minuto) y el gasto de la paz (800 libras por minuto) es de 4,200 libras por minuto en Inglaterra, lo que equivale a más de 6 millones de libras esterlinas por día. Con lo gastado en las guerras por todos los beligerantes habría para cubrir de jardines la tierra y para que desaparecieran las enfermedades por completo.

Un acorazado inglés consume tanto como 40 mil bocas. En realidad puede decirse que el acorazado gasta, no como gastan cuarenta mil bocas, sino como gastarían éstas normalmente si no hubiera acorazados.

Después de estas cifras y de estas noticias creemos absolutamente ocioso hablar de los estragos del paro forzoso. Un país gobernado por socialistas de su majestad es así: imperialista, pobre de solemnidad, conservador y puritano. Merece esas plagas ya que soporta a sus gobernantes, verdugos de la India y del resto del mundo colonial sometido a Inglaterra pero con la particularidad—y terminamos con la estadística—de que por cada tres mil indostánicos hay sólo un inglés armado que los hace bajar la cerviz como si fueran bueyes.

**¡trabajadores!**

**leed y propagad «tierra y libertad»**

---

propietarios del campo obtener del mismo su mayor rendimiento facilitaría la solución de este problema, ya que aumentando sus utilidades no habrían de tener inconveniente en dar una participación de las mismas a los trabajadores.»

Los propietarios, según el periódico a que nos referimos—«El Sol»—, deben obtener mayor rendimiento, ya que así aumentarían los jornales.

Nos parece que la afirmación justifica la actitud de los pobrecitos propietarios que si pagan tan mal, según se deduce de las quejas, es porque la tierra les da poco. Estamos por hacer una suscripción para los desdichados propietarios cordobeses.

«El Sol» es uno de los periódicos más jesuíticamente burgueses. A pesar de su revolucionarismo de estos últimos tiempos todos recuerdan que durante cierto tiempo ensalzó a Primo diciendo que no debía llamarse Estella sino Estrella porque guiaba los destinos de España a la felicidad.

SALVATELLA

Se ha celebrado en San Sebastián un Consejo de guerra contra el ex-federal y ex-ministro romanonista, Joaquín Salvatella, por desacato al rey.

El defensor ha pedido en estrados la absolución al rey, no al tribunal.

El procesado ha dicho que no pasó a la monarquía por medrar, sino por todo lo contrario. Ha terminado diciendo: «Mi hogar hoy es uno de tantos. Tal vez como el vuestro, como el del proletariado de la espada que vive del honor a fuerza de virtud».

Estas palabras son dichas a los propios jueces que han de sentenciar, es decir al «proletariado» de la espada. ¡Y aún se habla de Muñoz Seca!

VALLECAS

Tras larguísimos años se ha visto la causa de Vallecas, dictándose absurdas condenas después de hacerlas efectivas por el tiempo pasado en el sumario, mientras los procesados han sido no solo presos sino que se les ha martirizado sin condena, lo que prueba que aquí se hace con los detenidos cosas mucho más graves de las que puede contener una condena.

LOS REVOLUCIONARIOS

¿Cuántos revolucionarios hay en España? A juzgar por las informaciones policíacas, diez o doce millones. Según A B C todos los que no pueden cenar (y son legión). Según los obispos de levita o de báculo, todos los que no van a la iglesia. Total: unos 18 ó 20 millones de revolucionarios que están quietos y unos millares de «pacifistas» que encarcelan, matan, producen catástrofes, calumnian y roban.

¿QUE PASA?

El régimen político actual no sabemos qué se propone.

Una de dos: o cambia o perece. Si cambia, gobernarán los liberales o los émulos de Primo, Anido en primer lugar. En su intimidad no cambiará.

Nadie sabe nada de nada. Es un período el actual que deja gran margen al humorismo y a la tragedia. La gente habla al oído. Los primates de toda suerte de agrupaciones tienen un aire de esfinges aunque sin secreto. Un personaje a quien creeis conservador redomado, habla de revolución, de una lluvia de tercerolas. Un revolucionario tremebundo, habla de asuntos pacíficos y de vivir en paz. Se respira la subversión de los sacristanes y el acomodamiento de los revolucionarios.

En el partido republicano hay conflicto porque los republicanos recientes son intelectuales y los otros, los clásicos, no. Se lucha en el seno del republicanismo por las carteras y hay muchos republicanos que están dispuestos, como Lerroux, a firmar sentencias de muerte.

Entre los estudiantes no hay paz. En realidad quieren que no se les considere como hasta ahora, materia explotable. Los católicos no están conformes y se sienten capaces de explotar hasta a la mosmísima Caraba.

PONS-BLANCO

Blanco sigue preso en Francia. Después de ser entregado Pons al fascismo español es posible que a su compañero de cautiverio, Blanco, no se le entregue a España.

No hay que decir con qué esperanza se espera que Blanco pueda sustraerse al terrorismo de Berenguer y la ira que produjo la entrega de Pons.

EL AYUNTAMIENTO

¿No habeis leído alguna vez en momentos de modorra las sesiones del Ayuntamiento? Poned juntos a los charlatanes de plazuela y a los analfabetos; añadid cuatro gotas de estupidez y un torrente de mala intención; agitad la mezcla y un miligramo envenenará a todos los habitantes de Barcelona.

PARTO TRIPLE

Una mujer pobre ha dado a luz tres hijos. ¡Se necesita humor! Los periódicos dan detalles de cómo ha ido el parto. Lo que no dicen es cómo van a mantenerse los hijos.

LOS BOMBEROS

Todos pueden recordar que el primer día de huelga general se quemó un autobús en la Granvía cruce con la calle de Urgel. Todos pueden recordar también, que acudieron los bomberos a sofocar el fuego. Los bomberos acudieron en beneficio de una empresa y actuaron como esquiroles de la misma, con una agravante, si puede haberla: esquiroles sin sueldo. Los bomberos han perdido todo derecho a la simpatía de la ciudad.

UNA CONFERENCIA

«En el domicilio del señor Milá y Camps celebraron una extensa conferencia, el general Martínez Anido, el barón de Viver, el conde de Montseny y otros destacados elementos dictatoriales.»

Esta noticia ha podido leerse en los periódicos de Barcelona de fecha reciente. Ahora sí que viene bien aquello de que «reunión de rebadanes, ovejas muertas».

## parábola de las aguiletas

Una vez había un padre que tenía tres hijos

Estos eran muy tragones a consecuencia del hambre acumulada por ellos y por sus padres.

Dijo una noche el padre a los hijos que tenían 10, 8, y 6 años respectivamente:

—El que no quiera cenar le dará una aguileta.

La escena tenía lugar en Valencia donde una aguileta vale cinco céntimos.

Los tres vástagos se pusieron de acuerdo rápidamente para aceptar la aguileta por barba.

—Deme la aguileta y me voy a la cama sin cenar—dijo el mayor.

—Yo haré lo mismo—afirmó el segundo.

—Y yo—concluyó el tercero.

Entregó el padre las tres piezas de cobre y los chiquillos se fueron a dormir con el estómago vacío.

Se levantaron con un apetito delirante.

—Quiero almorzar, padre—insinuó el primer hijo.

Poco más o menos dijeron lo mismo los otros dos.

El padre se cuadró frente a aquellos tres hambrientos y les dijo con ejecutiva seriedad:

—El que no me dé la aguileta se queda si almorzar.

Todos tuvieron que desprenderse de sus ahorros para no morirse de hambre.

***

Esta parábola enseña varias cosas: la principal es que así como hay padres desnaturalizados que niegan el pan a cambio de un engaño, los gobiernos—todos ellos—prometen la felicidad problemática—¡y tan problemática!—a cambio de una dejación efectiva—el derecho a comer—o de una renuncia a la libertad. Al día siguiente, al reinado siguiente, una etapa después, en régimen de cualquier color autoritario, se encuentra el que renuncia a comer con que ha de dar en trabajo sus reservas para no morirse de hambre. Perdió alimento a cambio de un valor imaginario y convencional—la moneda—que le sustraerán en el mercado si quiere sostenerse.

El hecho se repite hace miles de años y son los hombres tan primitivos y tan estúpidos que el juego sigue sin interrupción y no en una sola época ni en una sola latitud, sino en toda la redondez de la tierra.

Al niño no le podrá engañar su padre dos veces, de la misma manera que un chiquillo es difícil que tropiece dos veces en la misma piedra, pero el hombre hecho y derecho, el llamado «rey de la creación» seguirá sin cenar y dando la aguileta al día siguiente para almorzar, acumulando hambre y más hambre.

Otra de las enseñanzas de la parábola es la insignificancia de los ahorros de los pobres que sólo son de céntimos y a costa del yantar.

¿Recordáis cierto episodio de Sancho Panza en el «Quijote»? Le dan soberanía, le hacen gobernador de la ínsula barataria pero le quitan los platos, prohibiéndole comer. El pueblo asciende a «soberano» al votar como Sancho a gobernador, pero le dan la «soberanía» a condición de escamotearle los platos... y después las aguiletas.

RODELA

## egoísmo

El egoísmo deleznable se debe el que tengamos nobles, curas, guerreros, reyes de la hacienda o del negocio, flores venenosas y parásitas, abiertas de vez en cuando sobre los restos de los cuerpos humanos descompuestos. Ayudado por la necesidad popular, el yo de los amos se hipertrofia al extremo de reducir sus servidores al estado de ciegas máquinas. Mientras que el trabajador se fatiga en los campos o en la fábrica, bellas señoras y currutacos riquísimos ejercen la voluntad de gozar. Emperifollarse, prever la moda, hacer visitas, he ahí sus ocupaciones, cuando no tienen citas galantes. Y nuestro ridículo «pollo bien» se depila, se acicala discretamente, medita acerca de los matices de la corbata, del pantalón o de los calcetines, sobre el tinte de la cabellera y la delicadeza de los dedos. Masagista, pedicura, manicura y peluquero pasan a ver a la señora uno tras otro. Muchas horas son necesarias para blanquear la piel, disimular arrugas incipientes, pintar labios, mejillas y cejas, sin hablar del tormento que proporciona la elección de joyas, adornos, y vestidos adecuados al gusto del momento. Si el amante se da una silueta femenina, la amante tenderá a masculinizarse y viceversa, y por lo mismo que la moda consiste sobre todo en olvidar el presente para que reviva lo olvidado y antiguo.

L. BARBEDETTE

## las casas baratas

El mito de las casas baratas, que no son casas baratas, está pidiendo un clamor de protesta.

¿Casa barata una barraca en cuyo interior llueve escandalosamente y se hiela hasta el fuego?

¿Casa barata un tugurio construído de munición en barrio apartado como lazareto para que se refugie la chusma?

¿Casa barata una choza terrosa que llena el desideratum de la clase media y representa un negocio fabuloso para las empresas que contruyen en serie?

¿Casa barata un mal refugio sin paredes fuertes, con habitaciones angostas, puertas innecesarias y fundamentos de papel triturado?

¿Casa barata ese sueño de propietarios en agraz, que se evapora en cuanto se despierta del primer sueño?

¿Casa barata esa garita, esa cárcel de diminutos calabozos, con paredes húmedas y cocina como un burladero?

¿Casa barata ese olvido de la higiene y de la estética?

¿Casa barata pagando diez duros al mes para gastarse cinco o seis en tranvía?

¿Casa barata esa desdicha de insoportable rigidez y pesada uniformidad que el inquilino odia y el propietario en ciernes quisiera dejar para siempre y dejaría de no tener «derechos adquiridos» unos supuestos derechos que le arrebatan mientras le enredan y aprietan las clavijas un poco más cada día?

¿Casa barata ese semillero de gastos, documentos, escrituras notas de registros y otras exigencias del «papelamen» incansable, de la burocracia y de los intermediarios?

¿Casa barata ese nicho sin alegría y sin pan, sin agua y sin luz, con tierra y desolación, con humedad en invierno y resecamiento en verano, sin más que tres o cuatro metros cuadrados de huerto, es decir, la superficie de un panteón?

La casa barata supone (para los sociólogos) una réplica a los cuartos de calles en que las viviendas se amontonan, pero en realidad no hay tal. Las casas baratas, de propiedad o de alquiler no son más que unas corralizas mal cubiertas, construídas «a correcuita» y con materiales de pésima calidad para engañar a unos desdichados que se empeñan en ser propietarios pagando triple de lo que vale el montón de desperdicios soldados con arenilla que les venden con la cómica seriedad de quién vende un castillo de naipes o el nido de la felicidad. Las casas baratas como los cuartos de las barricadas infectas, son una calamidad; tan calamidad como los propietarios.

## capacidad y revolución

Aunque se diga lo contrario, es cierto que al calor de los conciliábulos políticos, por su inspiración y subordinados a su juego, se han movido desde el año 23, sin esceptuar hecho grande ni chico, casi todos los elementos que forman en los cuadros sindicales y en nombre de esos mismo cuadros.

Esto que es innegable sólo tiene disculpa en la impotencia que reconocíamos en las organizaciones de orientación libertaria.

éxito un determinado objetivo.

definitiva el fruto lo cosechará el más astuto, o el conjunto de intereses que amenacemos nos reducirá de nuevo a la nada.

Esto será lo irremediable mientras los nervios y la impaciencia nos domine y mientras nos dejemos deslumbrar por este halagüeño resurgir de cotizantes.

El revolucionarismo de una organización, está tanto en su capacidad constructiva, como en la violencia que imprima a sus gestos.

Y en el equilibrio de esas dos potencias residen las posibilidades de plasmación de las ideas que persiga.

Fortaleciendo el cerebro se valoriza el concepto del individuo y aumenta su irreverencia hacia todo ese enjambre de privilegiados, cuyo único mérito consiste en su audacia.

El individuo así formado es una amenaza perpetua y efectiva que no doblega y en razón inversa se halla el liderismo, esa plaga tan nefasta en nuestros medios.

*Hemos recibido una extensa carta de Renteria firmada por X. X. denunciando un caso de violación consumado en la persona de una menor. La carta no sabemos quién la firma. Vale lo pena de dirigirse a un periódico solvente, como TIERRA Y LIBERTAD con una firma solvente y no con dos incógnitas. También sería de desear que no se apelara como se hace en la carta, a la justicia, ya que la justicia no resuelve nada sino que lo embrolla todo. Con informador solvente estamos dispuestos a hablar del asunto, pero no podemos reproducir lo que dice un comunicante anónimo.*

## a las mujeres

*Oid compañeras:*
*Os quejáis de que las jornadas son largas y pesadas*
*Os quejáis de que salís rendidas a la hora de comer y de que tenéis que volver a trabajar por la tarde*
*Y sin embargo, cuando se os indica que realicéis un paro, una protesta, os negáis, teméis perder el trabajo, y lo soportáis todo servilmente*
*Os quejáis de la jornada excesiva de trabajo, y sin embargo en cuanto el encargado os lo indica, a pesar de vuestro cansancio, os reenganchái, y añadís unas cuantas horas más de trabajo a la abrumadora jornada ya realizada*
*¿Por qué hacéis eso? ¿No comprendéis que esa abrumadora superproducción va en contra de vuestra salud y el beneficio del bolsillo es insignificante?*
*Además de que perjudicáis vuestra salud, vuestro organismo, atacáis la moral sindical. Ningún obrero debe trabajar horas extraordinarias, porque representan una relajación, una bajeza moral de alto grado, y una desconsideración hacia sus hermanos sin trabajo. Someterse al capricho del burgués por aumentar unos céntimos, cuando se está ya fatigada por una jornada excesiva de trabajo es suicida, criminal y cobarde*
*Ya es hora de que el obrero vaya demostrando su rebeldía con hechos, y el negarse al reenganche y a hacer horas extraordinarias, es, además de un acto digno, insumiso, un acto que proporciona pan a un obrero parado*
*Medita todo esto, querida amiga*

ENGLANTINA

## pedir seriedad no es mucho pedir

Se trata de un caso que retrata fielmente a la policía de España y aun sabiendo que se molestará Galo Ponte, voy a permitirme hacer ciertas manifestaciones que ponen de relieve hechos que por su significación merecen ser tomadas en cuenta.

Es característica por todos conocida, la cantidad tan enorme de hipocresía y maldad de los agentes de la autoridad en la llamada brigada social.

Lo que por nuestras actuaciones tenemos trato «forzoso» con la policía, podemos constatar el fenómeno que se opera en los agentes cuando su actuación, su «deber», les obliga a entrar en funciones. Hay agentes que se molestan y todo cuando al tropezarnos en la calle no los saludamos y a toda costa pretenden hacer méritos para cultivar nuestra amistad. ¡Pero cuándo nos tienen en sus manos, todo cambia, como por obra de magia!

Delante de sus jefes procuran hacerse acreedores de elogios y laureles que jamás sabrían conquistar de no existir delatores o casos providenciales.

En la calle todo son coqueterías y disculpas, y los hay que se sienten hasta «revolucionarios», protestando de todo lo estatuído como cualquier explotado. Cuando van a buscarnos y nos encuentran por «casualidad», dicen que sólo se nos llama para hacernos unas preguntas; hasta lo juran por su honor y nos dan sabios consejos, pretenden pagar el tranvía y el café y suelen ofrecer tabaco.

Nunca saben nada, pues de saber ellos algo harían la... vista gorda, pero todo cambia cuando nos encontramos en los centros policíacos. Entonces nos acusan de hechos imaginarios que sus jefes no creen. Emplean un lenguaje chulesco; cultivan una ironía tan mala que es una ofensa a la dignidad.

Los hay tan atrevidos, que se permiten dar bromas chabacanas y de mal gusto y ponen motes ¡en una palabra, se sueltan el pelo.

En esto, como en todas las cosas, hay de todo, ya que lo cortés no quita lo valiente, y para prueba, la lección de modos que el señor Acuña, noches pasadas, dió a un agente en ocasión de pretender éste llamar a un detenido social por su mal nombre. Tengan en cuenta que al persistir en su capricho so entretenimiento, en las columnas de nuestra prensa serán publicados todos los alias que conocemos y no son pocos.

Algunos chupan de los garitos y burdeles ¿Estamos?

MARINO

Cárcel-Barcelona, 3-12-30.


# tierra y libertad

▲▲▲ semanario anarquista


## buenos amigos

Los bolcheviques de todas partes tratan de fascistas a cuantos no se avienen a seguir sus consignas. Pues bien, he aquí lo que ha podido leerse en los diarios de estos días concerniente a Italia:

*Los periódicos anuncian que van a concertarse nuevos acuerdos, por estos días, entre las industrias italianas y la Unión soviética, con arreglo a los cuales los italianos deberán suministrar a las fábricas rusas material y técnicos. Varios ingenieros y técnicos italianos han marchado ya a Rusia, como consecuencia de una inteligencia convenida entre dos grandes sociedades italianas y el representante comercial de los Soviets en Roma. Otros negocios, relacionados con la seda artificial y los instrumentos de óptica, son actualmente materia de conferencias para llegar a un acuerdo.*

Entretanto el Tribunal especial puede condenar a enormes penas a quien le dé la gana. Propaganda y negocios son evidentemente dos cosas harto diferentes.

Otro telegrama:

*Milán, 22 de noviembre.—Ayer fué botado, en el astillero naval de Monfalcone (Trieste), un buque mercante de 750 toneladas, el segundo del género que se acaba de construir en Italia para el gobierno de la U. R. S. S.*

*A la botadura del «Woroner» han asistido el almirante italiano Cagni, el cónsul soviético (¡otro cañi!) en Trieste y diversas personalidades políticas y de la industria naval.*—(«Reveil», de Ginebra»).

## libros

La Confederación General del Trabajo Sindicalista Revolucionaria de Francia, acaba de poner a la venta el interesante libro de nuestro compañero Pierre Besnard *Les Sindicats Ouvriers et La Revolution Sociale* del que el semanario anarquista «Redención» publicó, traducidos, pequeños fragmentos.

Considerando que entre los compañeros de habla española hay muchos que conocen el idioma francés, y teniendo en cuenta que se trata de una verdadera obra constructiva no hemos vacilado en hacer un pequeño pedido para servir a los compañeros que se interesan por dar fuerza a la organización obrera revolucionaria.

El libro de Besnard analiza la situación del mundo capitalista en su organización económica y política y frente a la potencia por este representada, opone la organización obrera *antiestatal* y revolucionaria con todos sus rodajes y resortes capaces por su perfecta estructuración, de cumplir la misión histórica que altrabajo le está confiada. La organización de la producción y del cambio sentada sobre la base firme del comunismo libre.

El precio mínimo y sin descuento es de 7 pesetas pues nosotros lo hemos de pagar a 17 francos 50 céntimos.

Los compañeros que conocen el idioma francés pueden hacer el pedido en «Redención», Alcoy. (Alicante.)

Tengan en cuenta los compañeros que no serviremos ni un solo ejemplar si antes no hemos recibido el importe del mismo.

*Deberes:*

*Negarse a producir el armamento con que se abastece al ejército; a construir cárceles, cuarteles y conventos.*

*Crear cooperativas de producción y consumo que nos emnacipen del yugo capitalista y nos capaciten en la organización socialista y antiestatal.*

*Declarar el boicot a la prensa autoritaria y burguesa. El pacto del hambre a todos los satélites del Estado: policía, confidentes, soplones, etc. Que las mujeres del pueblo no quieran relaciones con ninguno de ellos.*

*Que la juventud se niegue a empuñar las armas.*

*Que se empiece por medio de la enseñanza racionalista a educar a la infancia para hombres libres del mañana.*

*Que estudien y se capaciten los hombres ya que solo así podrán ellos emanciparse y establecer los cimientos de la sociedad feliz y justa.*

URSUS

## importantísimo

A TODOS LOS CAMARADAS

Hace algunos meses en estas mismas columnas apareció una circular de la I. J. A. (Internacional de Juventudes Anarquistas) proponiendo la celebración de un Congreso Anarquista Internacional que era propósito celebrar en 1931 en Dinamarca.

A pesar de cuantas recomendaciones se hacían en dicha circular no ha recibido el secretario de la I. J. A. más que un reducido número de comunicaciones en este sentido. Por lo tanto, y en vista de que la mayoría de camaradas no nos han costestado dándonos su opinión acerca de la conveniencia del Congreso, fecha orden del día, etc.—y ni siquiera nos han pedido datos—advertimos que, desde este momento, no cargamos con la responsabilidad de celebrar dicho congreso en la fecha indicada al principio, si no recibimos inmediatamente de los camaradas de todo el mundo, ya sean proposiciones o avisos de participación.

Este Congreso podría coincidir con el Internacional Anarquista. ¿Será posible realizarlo? Todo depende de los camaradas. A la obra pues.

El Secretario de la I. J. A.

Dirección: J. Richter; Weesp, Tuinkade, 1, Holanda.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA A FAVOR DEL DIARIO ANARQUISTA

| | Ptas. |
|---|---|
| Juan Caixós. ... ... ... ... ... ... | 1'— |
| Esteban Gesolí. ... ... ... ... ... | 1'— |
| Eduardo Pardo. ... ... ... ... ... | 1'— |
| Jaime Sagalá. ... ... ... ... ... ... | 1'— |
| Francisco Jaén. ... ... ... ... ... | 1'— |
| Antonio Orts. ... ... ... ... ... ... | 1'— |
| Juan Caraitg. ... ... ... ... ... ... | 1'— |
| Miguel Mensión. ... ... ... ... ... | 1'— |
| Jaime Brugat. ... ... ... ... ... ... | 1'— |
| Enrique Ramis. ... ... ... ... ... | 1'— |
| Antonio Gibert. ... ... ... ... ... | 1'— |
| Jaime Buxeda. ... ... ... ... ... ... | 1'— |
| Florencio Ramada. ... ... ... ... | 1'— |
| José Alcalde. ... ... ... ... ... ... | 1'— |
| Total. ... ... ... ... ... ... | 14'— |
| Suma anterior. ... ... ... ... ... | 58'— |
| Total. ... ... ... ... ... ... | 72'— |


**muy en breve aparecerá el primer número de**

**una** publicación de carácter anarquista cada semana

48 páginas de texto y portada tricolor

30 céntimos cada ejemplar

cultura emoción libertad

**novela reportaje**

el primer número se titula

**el aparecido**

por **felipe aláiz**

novela de la guerra - novela de un desertor

los únicos héroes de la guerra son los desertores

paqueteros y suscriptores, escribir a la administración de "novela reportaje"

cano, 6, 3.º, 1.ª - barcelona



Gráficos Alfa. — Bruch, 71. — Barcelona